

Imprimir

Es evidente que estamos en un cambio de Era, de época; la llegada de Trump a la presidencia de los Estados Unidos por segunda vez, nos despierta de manera violenta del letargo en que estábamos sumidos de un mundo unipolar, matizado con la existencia de Naciones Unidas, en el cual Estados Unidos había sido de todos modos el de la última palabra. En este y otros dos artículos planteamos los cambios de la geografía, tanto política como de recursos y clima que el mundo está viviendo aceleradamente.

Como nos lo plantean Daniel Yergin[1]y Martín Varsavsky [2], desde hace aproximadamente quince años, el mapa energético mundial aunque aparentemente es un tablero con múltiples jugadores, ha ido evolucionando a una realidad en la cual los Estados Unidos domina gracias al descubrimiento del Fracking y a su enfoque de respuesta violenta a la globalización que promovió, pero que resultó en su desfavor; aunque hasta hace cinco años todo el mundo marchaba armónicamente de manera aparente pues Rusia suministraba a Europa 150.000 millones de metros cúbicos de gas natural a través de gasoductos que llevaban décadas operando, Irán y Venezuela vendían crudo pesado a China fuera del sistema financiero del dólar, Qatar abastecía una quinta parte del Gas Natural Licuado, GNL, mundial desde Ras Laffan, la mayor planta de licuefacción del planeta y China construía la Ruta de la Seda con un corredor terrestre a través de Irán, Irak y Siria buscando hacerle un quite a los estrechos marítimos controlados por la armada norteamericana y el mundo tenía opciones de compra y por tanto algo de poder de negociación, hoy esas condiciones han cambiado radicalmente; la geografía de la energía y del poder está en juego y la gran estrategia de esta administración estadounidense se revela en toda su dimensión neomercantilista y hegemónica. En reacción al crecimiento de China y Rusia especialmente, pero con consecuencias para los BRICs y demás países del mundo, como es el caso de Venezuela, Cuba y demás. La doctrina Monroe para América Latina es una de las ramas de la acción de USA.

El primer mapa o escenario de observación es Europa. El conflicto en Ucrania permitió justificar las sanciones a Rusia, reduciendo el suministro del gas ruso de gasoducto de 150.000 millones de metros cúbicos a 40.000 millones. Luego destruyeron el Nord Stream y se eliminó toda posibilidad de retorno, lo cual resultó en que Estados Unidos pasó de suministrar el 28% del GNL europeo en 2021 al 58% en 2025, exportando un récord de 111

millones de toneladas métricas, el primer país de la historia en superar los 100 millones, gracias al fracking que descubrieron alrededor de la década de 2010 que les permitió pasar de un déficit a un superávit masivo de exportación de gas y posteriormente de petróleo; Europa se convirtió en un mercado cautivo que compra su supervivencia en dólares.

Según estos autores, el segundo movimiento fue Siria. La caída de Assad cortó el nodo crítico que conectaba la Ruta de la Seda china con el Mediterráneo. El ferrocarril trilateral entre Irán, Irak y Siria, diseñado para eludir los cuellos de botella marítimos occidentales, quedó destruido. Esto aisló geográficamente a Irán y despejó el camino para lo que vino después. El tercer movimiento fue Venezuela. En la madrugada del 3 de enero de 2026, Estados Unidos realizó una operación militar quirúrgica para controlar las mayores reservas de crudo pesado del mundo, lo cual es ideal para el complejo de refinación más avanzado del planeta, construido específicamente para procesar crudo pesado y ácido, justamente en la costa del golfo de México, consolidando su posición como exportador dominante de productos refinados de petróleo, una industria de 110.000 millones de dólares solo en 2025.

Debemos tener presente que Venezuela e Irán eran los únicos dos grandes canales de suministro petrolero que existían fuera del sistema del dólar. Ambos producían crudo pesado vendido principalmente a China y fuera de la supervisión financiera estadounidense. Ambos están siendo neutralizados en un plazo de 90 días. Es evidente que todo tiene una conexión profunda que es la de controlar el petróleo que abastece a China entre otros. Un cuarto movimiento, siguiendo los planteamientos de Yerguin, sería el ataque a Irán para producir un “shock energético” en Oriente Medio de manera coordinada con Israel, que atacó el campo de gas South Pars, el mayor yacimiento de gas natural del mundo, a lo cual Irán respondió contra Ras Laffan en Qatar causando, según la evaluación de Qatar Energy, que el 17% de su capacidad exportadora se haya perdido y cuya reconstrucción tardaría hasta cinco años.

El Estrecho de Ormuz continúa cerrado bajo amenazas de destrucción de “una civilización entera” por parte del gobernante de Estados Unidos y las negociaciones de dos semanas de plazo parecen muy complicadas; es dramático el contraste de los equipos negociadores: mientras que los de Irán cuentan todos con preparación académica a nivel de doctorado, el

equipo de Estados Unidos es de negociantes y familiares del presidente; como resultado de este movimiento, los precios del gas europeo subieron un 70% y los precios spot asiáticos se duplicaron, quedando como único proveedor a esa escala los Estados Unidos que pasaron de pensar en importar a exportar masivamente como ya lo expresamos; Colombia es uno de los países recipientes de dicho gas licuado y aquí tenemos que regasificarlo, lo cual adiciona costos.

Los autores plantean que si Irán cae y se instala un gobierno sucesor bajo influencia norteamericana, “aproximadamente entre 40 y 45 millones de barriles diarios de producción global de petróleo, de un total de 103 millones”, quedarán efectivamente bajo control estadounidense”; es obvio que la OPEP resulta irrelevante en ese escenario porque Estados Unidos pasa a ser el “productor marginal”, es decir, el que aporta el último barril para consolidar el precio; debemos recordar el paradigma neoclásico de que el precio final está dado por el costo de extracción del barril más costoso de extraer, y la lógica va más allá del petróleo, hacia la evolución del sistema del petrodólar hacia un híbrido petróleo/GNL dólar, puesto que hay excedentes suficientes de exportación desde Estados Unidos; el viejo sistema que se construyó sobre el crudo saudí cotizado en dólares por imposición de los mismos estados Unidos es reemplazado por uno más fuerte que se construye sobre crudo americano más gas americano desde la costa del Golfo, sin proveedor alternativo de escala comparable.

Nuevamente Yergin nos recuerda que la dependencia es más profunda porque la infraestructura de GNL requiere contratos a largo plazo y terminales de regasificación que atan a los compradores durante décadas; los contratos de gas desde Canadá ya no tienen la fuerza anterior al fracking. Europa y los aliados del Pacífico, Japón, Corea del Sur y Taiwán, no pueden cambiar de proveedor diferente al sistema energético norteamericano. Esa es la jugada maestra de esta administración, que proviene precisamente del cambio de depender de otros países para su abastecimiento a ser no sólo autosuficientes energéticamente en petróleo y gas sino exportadores y ahora controladores de la reserva más grande de crudo pesado del mundo que es Venezuela para empezar.

Tal como nos lo recuerdan Yergin y Varsavsky [3], “el mercado lo confirma. El índice del dólar

subió de 96 a 101. El oro cayó cerca de un 20% desde su máximo histórico de enero 2026 pero todavía es muy alto en comparación con años atrás. Bitcoin bajó un 20% en el año. El crudo Brent supera los 100 dólares. Las instituciones europeas y asiáticas están liquidando metales preciosos y criptomonedas para comprar dólares porque necesitan dólares para comprar la única fuente de energía a escala que queda y el mundo está vendiendo su oro para comprar energía americana en moneda americana.

Sin embargo, la estrategia tiene una capa más profunda, y es la que consideran estos autores la más importante. “La inteligencia artificial es una industria física. Funciona con electricidad y chips. Los centros de datos requieren enormes volúmenes de electricidad ininterrumpida, proporcionada principalmente por gas natural. La fabricación de semiconductores necesita helio y tierras raras”. El cierre del Estrecho de Ormuz y la paralización de la producción de GNL y helio en Oriente Medio, tiene consecuencias muy fuertes sobre la capacidad de China para alimentar sus centros de datos y fabricar semiconductores a escala. Estados Unidos es autosuficiente energéticamente, especialmente con las reservas venezolanas recién capturadas y la creciente capacidad de la costa del Golfo con gas doméstico. “China, en cambio, depende de importaciones de petróleo principalmente y cada “julio” de energía que importa ahora transita por puntos de estrangulamiento que controla la armada norteamericana. Irán era el bypass energético terrestre de la Ruta de la Seda, el corredor que permitía a China mitigar la trampa de Malaca. Con Irán neutralizado, ese corredor está cortado.

China enfrenta un mundo donde su infraestructura de computación compite por sobras en un mercado global de GNL agotado, mientras los centros de datos americanos funcionan a plena capacidad con energía doméstica” según Yergin. En próximo artículo analizaremos la respuesta y estrategia China al respecto. Rusia es el siguiente en la secuencia, según estos autores; “Un Irán de posguerra reabierto bajo influencia norteamericana compite directamente con Rusia por las mismas refinerías en China e India, a menor costo. Rusia pierde su última ventaja estructural en crudo pesado y su línea de vida económica. Al mismo tiempo, bajo la cobertura de la guerra en Irán, Ucrania ha estado destruyendo infraestructura energética rusa. El mensaje desde Washington se vuelve muy simple: desmantelamos dos

regímenes en tres meses, tu economía está a punto de colapsar, firma el acuerdo sobre Ucrania”.

Todo lo anterior sucede antes de la próxima cita de Trump con Xi Jinping en el supuesto de dominio energético completo por parte de Estados Unidos que suma todas las anteriores consideraciones: el híbrido petróleo/GNL dólar fortalecido debido a la superioridad generada por el Fracking; Irán aparentemente despejado (aunque eso está por verse pues la determinación cultural Iraní y preparación para esta confrontación es mayúscula). Rusia en teoría acorralada y China enfrentando la trampa de Malaca completamente cerrada sin ningún bypass energético restante. Las próximas semanas son de una intensidad escalofriante. Sin embargo, no debemos olvidar la extraordinaria capacidad de China de producción de energías alternativas renovables, la industria de automotores eléctricos, que demuestran que sí podemos cambiar las fuentes energéticas del mundo con voluntad política y visión estratégica.

De nuevo estos autores; se deduce de sus publicaciones que Israel y los países del Golfo están absorbiendo un enorme costo de un conflicto cuyo principal beneficiario, contrario a la narrativa predominante, es Estados Unidos[4]. Qatar fuera de línea durante cinco años eleva enormemente el precio de todo el mercado global de gas a favor de los exportadores norteamericanos durante muchos años. Los Estados del Golfo enfrentan muchos años de reconstrucción y desconfianza mutua severa, así como el crecimiento de generaciones de niños actuales con profundos resentimientos. Europa enfrenta su segunda crisis energética en cuatro años. El americano promedio puede enfrentar inflación moderada temporal y gasolina más cara, pero podría decirse que con el 50% de población que votó por Trump se toleraría; sin embargo, otras razones internas, en casa, indican un descontento creciente, muy bien interpretado o guiado por senadores valiosos como Sanders, que podrían hacer cambios de fondo en la conducción de los Estados Unidos y que reemplacen su visión de guerra “desesperada” con China por su ascenso vertiginoso, en el cual la superinteligencia artificial china es dramático, y por ello Estados Unidos está dispuesto a que “el ganador se lleva todo, el daño colateral es un costo aceptable”. La ética y la bondad no importan; no están en este juego. Quien controla los corredores energéticos controla el sistema monetario.

“Quien controla el sistema monetario y el suministro energético simultáneamente controla la infraestructura de computación que determina qué civilización construye primero la superinteligencia artificial. Estados Unidos está jugado por controlar los tres”.

El ataque feroz a Irán[5] por parte de Estados Unidos e Israel, así como al Líbano y Gaza, esconde detrás de sus terribles costes humanos, también la fragilidad del mundo respecto al petróleo, gas, fertilizantes y otros envíos, que ha basado la economía mundial en los combustibles fósiles. “Los aviones, misiles y portaaviones de la guerra, así como los petroleros, refinerías y edificios que hacen volar, representan millones de toneladas de emisiones de gases de efecto invernadero que ponen aún más en peligro un sistema climático que ya está “muy cerca” a un punto de no retorno, según los científicos, tras lo cual el calentamiento global desbocado no pudo detenerse. No obstante, los líderes petroestatales de todo el mundo siguen haciendo todo lo posible para evitar una corrección de rumbo tan necesaria.

Este mapa geopolítico de la energía y el Clima se extiende a todos los demás continentes de alguna manera; por ejemplo, Martín Varsavsky [6], multimillonario de pensamiento de derecha, asegura que Argentina podría transformarse en uno de los grandes ganadores del nuevo mapa geopolítico, ante el ingreso masivo de divisas que está empezando a recibir este país, que no depende de las reformas económicas, sino de una “combinación excepcional de geografía, recursos naturales y distancia respecto de los grandes focos de conflicto del planeta”, en medio de la crisis de oriente medio, del cierre del estrecho de Ormuz y de la escalada homicida de Estados Unidos e Israel; la ecuación es sencilla desde el punto de vista espacial principalmente: “La Argentina ofrece (nuevamente) lo que el mundo más necesita”, de manera similar al periodo de las dos guerras mundiales, en el cual este país proveyó de alimentos a Europa. Varsavsky[7] plantea que mientras buena parte del mundo se complica por guerras, bloqueos comerciales y crisis energéticas, la Argentina aparece como un proveedor confiable de lo que hoy más vale: petróleo, gas, alimentos, litio y capacidad para desarrollar infraestructura tecnológica intensiva en energía.

Su planteo no se limita a una sola industria. Lo que intenta mostrar es que la Argentina reúne

varios activos estratégicos al mismo tiempo, algo que pocos países pueden exhibir en un contexto internacional cada vez más inestable. La razón principal de esa afirmación, es la de la explotación de Vaca Muerta, en un escenario de escasez de petróleo, con precios del mismo aumentando y gran tensión global, pues esta formación geológica que se está aprovechando con Fracking en la región de Neuquén, permite exportar crudo sin depender de rutas marítimas calientes como el Estrecho de Ormuz o el Mar Rojo, es decir, con gran seguridad de suministro y a precios muy competitivos aún antes de la crisis en desarrollo; Argentina está localizada en un lugar relativamente alejado del conflicto.

Ahora que el conflicto global afecta también la agricultura y la minería, la oferta de fertilizantes tiene enorme incidencia en la agricultura mundial, la Argentina se posiciona como proveedor de alimentos. Igualmente tiene litio, cobre, oro, plata y uranio. El abastecimiento de bienes esenciales para la transición energética incluso es fundamental y ciertamente la Argentina tiene una ventaja comparativa frente al resto; Incluso, probablemente lo más novedoso sería la oferta de instalación de los data centers que requerirá la Inteligencia Artificial, que demandará cada vez más energía, más estabilidad, más temperatura fría y más lugares seguros para alojar infraestructura crítica de manera más segura; para ello, la Patagonia argentina ( como el sur de Chile), son activos estratégicos, por su clima frío, energía abundante y gran distancia de los grandes escenarios bélicos. Varsavsky, con cinco amigos, todos emprendedores de tecnología, adquirieron 32.000 hectáreas en Mendoza, “No solo porque es uno de los paisajes más lindos del mundo, sino como posible refugio en caso de una tercera guerra mundial”. El desorden global puede funcionar como un acelerador inesperado para una economía que manifiesta en muchas dimensiones su propio caos doméstico. Pocos países cuentan al mismo tiempo con recursos energéticos, potencial minero, capacidad agroexportadora y suficiente distancia de los grandes conflictos internacionales, lo cual le da a la Argentina una oportunidad paradójica: mientras otras regiones arden literalmente, la Argentina queda lejos del fuego visible (porque su condición sociopolítica y macroeconómica está en profunda discusión); en el “nuevo capitalismo del miedo” liderado por la administración Trump.

Debemos dar todas las batallas para cambiar los combustibles fósiles por otras fuentes de

energía que no dañen el clima y la permanencia digna de la especie humana en el planeta. Nos informan que en la cumbre climática de la ONU Cop30 el pasado noviembre, Arabia Saudí lideró a un grupo de Estados petroleros en el veto de llamamientos para desarrollar una “hoja de ruta” para eliminar gradualmente los combustibles fósiles a nivel mundial; de hecho, las palabras “combustibles fósiles” ni siquiera se mencionaron en el texto final acordado en la Cop30. Pero, 85 países que perdieron ese veto han buscado una hoja de ruta para eliminar progresivamente los combustibles fósiles. Una conferencia este mes ofrece esperanza de que puedan unirse; por lo menos 60 de ellos se reunirán en Colombia los días 28 y 29 de abril para una conferencia que inicie una transición global alejándose del petróleo, gas y carbón. De forma crucial, la Primera Conferencia Internacional sobre la Transición Justa para Alejarse de los Combustibles Fósiles no estará regida por las normas de la ONU, que requieren consenso, sino por la regla de la mayoría, evitando así que un puñado de países saboten el progreso como hicieron los “petroestados” en la Cop30. El terreno subyacente de esta conferencia dejará de ser principalmente la política, sino la economía en la cual esperamos que se incluyan en toda su dimensión las enormes “externalidades” de los combustibles fósiles como el principal factor histórico causante del cambio climático y los absurdos e ingentes subsidios a los combustibles fósiles. La conferencia está copatrocinada por Colombia y los Países Bajos, una combinación llena de simbolismo: Colombia es el quinto mayor exportador de carbón del mundo, Royal Dutch Shell una de las mayores compañías petroleras del planeta. Los organizadores de la conferencia confirman que han invitado a países que respaldaron la propuesta de hoja de ruta en la Cop30, así como a líderes destacados de gobiernos subnacionales, incluido el gobernador de California, Gavin Newsom, un candidato presidencial estadounidense presumible en 2028, según informa el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, entidad que lidera la organización del evento. La conferencia pretende comenzar a elaborar la hoja de ruta bloqueada en la Cop30. Los ministros de Energía y Medio Ambiente de los gobiernos que forman una “coalición de los dispuestos” compartirán planes para hacer la transición de sus economías desde el petróleo, el gas y el carbón sin dejar atrás a trabajadores y comunidades. Se unirán a ellos activistas climáticos, líderes de pueblos indígenas, representantes sindicales y otras voces de la sociedad civil, compartiendo ideas y experiencias sobre cómo hacer realidad el objetivo abstracto de eliminar progresivamente los combustibles fósiles.

Según el Ministerio “el objetivo de la conferencia es acordar “soluciones accionables” que las reuniones de seguimiento puedan perfeccionar para que los gobiernos de todo el mundo puedan implementarlas. Un área de enfoque será cómo eliminar progresivamente los 7 billones de dólares al año que los gobiernos gastan en subvencionar los combustibles fósiles, pero sin castigar a las comunidades, trabajadores y bases impositivas que dependen de tales subvenciones. El secretario general de la ONU, António Guterres, ha instado a la Agencia Internacional de la Energía a ayudar a crear una “plataforma global” donde los actores del sector público y privado puedan “secuenciar el declive de la inversión en combustibles fósiles con la rápida ampliación de la energía limpia”.

No debemos olvidar que al menos 85 países apoyaron en la Cop30 desarrollar una hoja de ruta para eliminar gradualmente los combustibles fósiles. Entre ellos estaban las potencias del norte global como Alemania, el Reino Unido, Francia y España, las tercera, sexta, séptima y duodécima economías más grandes del mundo. Los principales países del sur global, Brasil y México, la décima y decimotercera economías más grandes del mundo, también respaldaron la medida. “Si se suman los productos nacionales brutos de esos 85 países, el total es de 33,3 billones de dólares. Eso es mayor que el PIB de 30.6000 millones de dólares de Estados Unidos, la mayor economía del mundo, y considerablemente mayor que el PIB de China, la segunda economía más grande del mundo, que está en 19.400 millones”. La ministra de Ambiente encargada, la filósofa y doctora en geografía, Irene Velez, nos recuerda que “ese peso económico les da a esos 85 países un enorme potencial de ventaja. Si los asistentes a la conferencia Transición Justa logran esbozar una hoja de ruta creíble para eliminar progresivamente los combustibles fósiles en la que el grupo más amplio pueda unirse, podría causar conmoción en los mercados financieros, ministerios gubernamentales y altos cargos de todo el mundo. Así mismo, “Una coalición de esa escala que señale su intención de ir más allá de los combustibles fósiles enviaría un mensaje inequívoco de que la era del petróleo, el gas y el carbón está terminando, y el dinero inteligente está cambiando”, según Mohamed Adow, director de la organización sin ánimo de lucro Power Shift Africa, en una entrevista.

De nuevo citando a la ministra Velez “Algo muy similar ocurrió tras el acuerdo de París de

2015. Cuando los gobiernos se comprometieron a limitar el aumento de temperatura a “muy por debajo” de 2°C y a aspirar a 1,5°C, los líderes del sector público y privado empezaron a cambiar de rumbo. Se redujeron las expansiones de combustibles fósiles y se incrementaron las inversiones en energías renovables. Antes del acuerdo de París, el planeta iba camino hacia un infernal aumento de temperatura de 4 °C. Cinco años después, la curva de emisiones se había curvado hacia un futuro de 2,7°C, aún demasiado alto, pero un gran paso en la dirección correcta y prueba de que el cambio es posible”.

La balanza podría inclinarse aún más si California se une a la “coalición de los dispuestos”. Sumando los 4.1000 millones de dólares del PIB de California a los 33.300 millones de los 85 países que respaldaron una hoja de ruta en la Cop30 – y restando esos 4.100 millones del resto de la economía estadounidense – se obtiene una superpotencia económica valorada en 37.4000 millones, no muy lejos del PIB combinado de EE.UU. y China. El gobernador Newsom ha dado todas las indicaciones de que apoya la eliminación progresiva de los combustibles fósiles y quiere ser visto como un líder global en el clima. “No dejes que lo que ocurra en Washington DC influya en tu percepción de mi país”, dijo en una abarrotada rueda de prensa en Cop30.

Newsom señaló que, durante sus años como gobernador, California había crecido de la sexta a la cuarta economía más grande del mundo, incluso cuando dos tercios de la electricidad del estado provenía de fuentes no relacionadas con el carbono. Calificando la retirada de Estados Unidos por parte de Donald Trump del acuerdo de París de “una abominación”, Newsom prometió que California “llenará ese vacío” compitiendo por el mercado global de tecnologías verdes. La conferencia Transición Justa subraya un punto que a menudo se pasa por alto en la narrativa habitual sobre el cambio climático: la inmensa mayoría de la población mundial —entre el 80 y el 89% de ellos— quiere que sus gobiernos adopten una acción climática más contundente. Los científicos llevan tiempo dejando claro que eliminar progresivamente los combustibles fósiles es imprescindible para limitar el calentamiento global a un nivel que nuestra civilización pueda soportar. Esta conferencia es una oportunidad para darle la vuelta a la narrativa y comenzar esa tarea urgente[8].

En próximos artículos analizaremos los “mapas geopolíticos de energía y Clima” de China, Rusia, los BRICs y de América Latina y contaremos sobre el desenlace de la Primera Conferencia Internacional sobre la Transición Justa para Alejarse de los Combustibles Fósiles que buscará la hoja de ruta de reemplazo de los combustibles fósiles que se realizará por iniciativa de Colombia en Santa Marta, del 24 al 29 de Abril próximos.

---

[1] Libro “THE NEW MAP Energy Climate and the Clash of Nations, Penguin Press, New York, 2020

[2] “Varsavsky reveló por qué Argentina puede ser el gran ganador del caos mundial (y puso su propia plata)” El Economista Versión Digital 17 marzo 2026

[3] “Varsavsky reveló por qué Argentina puede ser el gran ganador del caos mundial (y puso su propia plata)” El Economista Versión Digital 17 marzo 2026

[4] Estas apreciaciones provienen de un resumen publicado en internet.

[5] Mar 7 abr 20 26 11:00 BST. Artículo “Una nueva superpotencia económica podría provocar un retroceso global de los combustibles fósiles”, Mark Hertsgaard y Kyle Pope. El Guardián; Este artículo se publica como parte de la colaboración periodística global Covering Climate Now

[6] “Varsavsky reveló por qué Argentina puede ser el gran ganador del caos mundial (y puso su propia plata)” El Economista Versión Digital 17 marzo 2026

[7] Que adquirió 38 mil hectáreas de tierra con cinco amigos también multimillonarios dedicados a la tecnología en el sur de Argentina.

[8] Todas las citas anteriores han sido obtenidas de documentos del Ministerio de Ambiente promocionando la Primera Conferencia en mención.

## Las nuevas geografías energéticas y climáticas del mundo (I): la visión actual de Estados Unidos

Carlos Hildebrando Fonseca Zarate

Foto tomada de: [Euronews.com](https://www.euronews.com)